

# Manual de castidad y noviazgo

Recopilado por Nina Lucas

## 1. ¿Por qué es importante aplazar las relaciones sexuales hasta el matrimonio?

1. Nunca tendrás que preocuparte de un embarazo y la vergüenza al tener que decírselo a tus padres. El anuncio de un embarazo es una alegría, pero dentro del matrimonio.
2. Nunca tendrás que preocuparte de contraer, por vía sexual, el SIDA y otras enfermedades, algunas incurables.
3. Aprenderás a practicar el autocontrol, lo que aumentará la fuerza de tu voluntad y te sentirás mejor acerca de ti mismo (a) al no ceder a las presiones que te rodean.
4. Darás un buen ejemplo. Así estarás contribuyendo a hacer un mundo mejor.
5. Estarás protegiendo tu propia reputación. Para llegar algún día a conseguir un buen esposo o esposa necesitarás tener buena fama. Es tonto empeñar el futuro por ceder a impulsos momentáneos y presiones de los demás.
6. Sabrás con seguridad si de verdad te quieren o sólo quieren el placer que puede proporcionar tu cuerpo.
7. Podrás canalizar tus energías juveniles hacia actividades que contribuirán a tu desarrollo y madurez, como son: los estudios, el deporte, la música, la lectura, la pintura, el servicio a los necesitados, la participación en asociaciones juveniles, escolares o comunales, etc.
8. Aprenderás a conocer el verdadero amor. Sabrás distinguir entre el amor verdadero y el impulso o atracción sexual. El acto sexual es algo espontáneo y breve (un encuentro de una noche). El amor necesita tiempo para crecer y durar para siempre, que es lo que todos queremos. El verdadero amor nunca es desesperado sino que sabe esperar.

## 2. Castidad

La castidad perfecta antes del matrimonio es esencial al amor: “Los novios están llamados a vivir la castidad en la continencia. En esta prueba han de ver un descubrimiento del mutuo respeto, un aprendizaje de la fidelidad y de la esperanza de recibirse el uno y el otro de Dios. Reservarán para el tiempo del matrimonio las manifestaciones de ternura específicas del amor conyugal. Deben ayudarse mutuamente a crecer en la castidad” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, número 2350). Entre otros motivos podemos indicar los

siguientes:

1) La castidad es el arma que tiene el joven (o la joven) para ver si es realmente amado por su novio/a.

Esto por varias razones:

-- Porque si realmente uno ama al otro no lo llevaría al pecado sabiendo que lo degrada ante Dios, le hace perder la gracia y lo expone a la condenación eterna.

-- Porque es la única forma que tiene un joven o una joven de demostrar verdaderamente que quiere reservarse exclusivamente para quien habrá de ser su cónyuge. En efecto, al no aceptar tener relaciones con su novio/a, con quien más expuesto a tentaciones está, menos probable es que lo haga con otro. En cambio, si lo hacen entre sí, sabiendo que esto puede llevarlos a un matrimonio apurado o a cierta infamia social, ¿qué garantiza que no lo haga también con otros u otras con quienes no tiene compromiso alguno? El no consentir en las relaciones prematrimoniales es un signo de fidelidad; lo contrario puede ser indicio de infidelidad.

-- Finalmente, porque el hacer respetar la propia castidad es el arma para saberse verdaderamente amado. En efecto, si la novia solicitada por su novio (o al revés) se niega a tener relaciones por motivos de virtud, pueden ocurrir dos cosas: o bien que su novio respete su decisión y comparta su deseo de castidad, lo cual será la mejor garantía de que él respeta ahora su libertad y, por tanto, la seguridad de que la seguirá respetando en el matrimonio; o bien que la amenace con dejarla (y que tal vez lo haga), lo cual solucionará de antemano un futuro fracaso matrimonial, porque si el novio amenaza a su novia (o viceversa), porque ella o él decide ser virtuoso, quiere decir que el noviazgo se ha fundado sobre el placer y no sobre la virtud, y éste es el terreno sobre el que se edifican todos los matrimonios que terminan desmoronándose.

2) La castidad es fundamental para la educación del carácter. El joven o la joven que llegan al noviazgo y se encaminan al matrimonio no pueden eludir la obligación de ayudar a su futuro cónyuge a educar su carácter. La maduración psicológica es un trabajo de toda la vida. Consiste en forjar una voluntad capaz de aferrarse al bien a pesar de las grandes dificultades. Así como los padres se preocupan de ayudar a sus hijos a lograr esta maduración, también el novio debe ayudar a su novia (y viceversa) y el esposo a su esposa. El trabajo sobre la castidad es esencial para ello; porque es una de las principales fuentes de tentaciones para el hombre; consecuentemente es uno de los principales terrenos donde se ejercita el dominio de sí

3) Quien no trabaja en esto no sólo es un impuro sino que puede llegar a ser un hombre o una mujer despersonalizados, sin carácter. Y así como no tiene dominio sobre sí en el terreno de la castidad, tampoco lo tendrá en otros campos de la psicología humana. El que tiene el hábito de responder a las tentaciones contra la pureza cometiendo actos impuros, responderá a las tentaciones contra la paciencia golpeando a su esposa e hijos, responderá a las dificultades de la vida deprimiéndose, responderá a la tentación de

codicia robando y faltando a la justicia, y responderá a la tentación contra la esperanza suicidándose.

4) La castidad es esencial porque la verdadera felicidad está fundada sobre la virtud. Ahora bien, las virtudes guardan conexión entre sí. No se puede, por tanto, esperar que se vivan las demás virtudes propias del noviazgo y del matrimonio si no se vive la castidad. Si no se vive la castidad, ¿por qué habría de vivirse la fidelidad, la abnegación, el sacrificio, el compañerismo, la esperanza, la confianza, el apoyo, etc.? La castidad no es la más difícil de las virtudes; al menos no siempre es más difícil que la humildad o la paciencia, cuando la intimidad matrimonial empieza a mostrar los defectos del cónyuge que no se veían en el idilio del noviazgo. Por eso la guarda de la pureza es garantía de que se está dispuesto a adquirir las demás virtudes.

Podemos concluir: el amor que no sabe esperar no es amor; el amor que no se sacrifica no es amor; el amor que no es virtud no es amor.

### 3. Consecuencias

El anterior es el argumento central y definitivo. Sin embargo, el análisis de las consecuencias más comunes de las relaciones prematrimoniales refuerza el juicio negativo que de ellas hemos hecho. Entre éstas pueden señalarse las siguientes:

a) En el orden biológico. Podemos señalar, como consecuencias biológicas:

-- Enfermedades venéreas: “Entre los millares de casos venéreos cuidados --afirma Carnot—nunca encontré uno solo que no tuviese por origen directo o indirecto un desorden sexual”. Entre éstas las más extensas son la sífilis, la blenorragia y actualmente el SIDA.

-- Embarazos: Aunque la mayoría de los novios recurren a la anticoncepción, ésta -- además de ser gravemente inmoral dañina y, a veces, abortiva, como ya se sabe-- no es capaz de evitar los embarazos incidentales.

b) En el orden psicológico

-- Crea temor: Como por lo general las relaciones tienen lugar en la clandestinidad, crean un clima de temor: temor a ser descubiertos, temor a ser traicionados después, temor a la fecundación, temor a la infamia social. Además crean otra alteración pasional que es el temperamento celoso: la falta de vínculo legal hace siempre temer el abandono o desencanto del novio o novia y la búsqueda de satisfacción en otra persona; de hecho no hay ningún vínculo que lo pueda impedir; por eso la vida sexual prematrimonial engendra en los novios un clima de sistemática sospecha de infidelidad.

-- Da excesiva importancia al sexo, al instinto sexual, al goce sexual. Esto produce un detrimento en las otras dimensiones del amor: la afectiva y la espiritual. Normalmente esto

resiente el mismo noviazgo y luego el matrimonio. Asimismo, esta centralización del amor en el sexo frena el proceso de maduración emocional e intelectual. “Una relación sexual precoz, llevada a cabo regularmente... ejerce también su efecto inhibitor sobre el desarrollo intelectual y la evolución consecutiva de la mente...” (Tumlriz).

-- Introduce desigualdad entre el varón y la mujer. De hecho nadie puede negar que en la práctica de las relaciones prematrimoniales quien lleva la peor condición es la mujer. Ésta, en efecto: “pierde la virginidad; se siente esclavizada al novio que busca tener relaciones cada vez con mayor frecuencia; no puede decirle que no, porque tiene miedo que él la deje, reprochándole que ella ya no lo quiere; vive con gran angustia de que sus padres se enteren de sus relaciones; participa de las molestias del acto matrimonial, sin tener la seguridad y la tranquilidad del matrimonio” ; vive en el temor de quedar embarazada; si queda embarazada es presionada para que aborte por el novio que la deja sola ante los problemas del embarazo, por familiares y amigos e incluso por instituciones internacionales, fundaciones y asociaciones que luchan por la difusión del crimen del aborto en el mundo.

### c) En el orden social

-- Casamientos precipitados. La experiencia lo demuestra hasta el cansancio. Los embarazos no intencionales, la infamia social, lleva muchas veces a precipitar el matrimonio cuando se carece de la debida madurez para enfrentarlo y éste a su vez termina en una ruptura ya irreversible.

-- Abortos procurados. La experiencia también nos muestra el número cada vez mayor de abortos y sobre todo la relación entre la mentalidad abortista y la mentalidad anticonceptiva . Ahora bien, nadie puede negar que ésta última es el ambiente más común para quienes practican las relaciones sexuales prematrimoniales; consecuentemente, también el aborto será una de sus más nefastas consecuencias.

-- Maternidad ilegítima. Cuando no se efectúa el aborto y no se opta por el casamiento apresurado, se termina arrastrando una maternidad ilegítima. También es una de las preocupaciones más acuciantes de nuestra época el problema de las madres solteras adolescentes. Precisamente es uno de los argumentos que se esgrimen a favor de las leyes de “educación” sexual inmoral que reducen ésta a la gratuita instrucción y reparto de anticonceptivos. En general, según algunas estadísticas, el mayor porcentaje de hijos ilegítimos que no son segados por el aborto corresponde a las jóvenes de 15 a 19 años, luego siguen las que tienen entre 20 y 24 años; y la tasa más baja es la de las menores de 15 años.

Por supuesto, el aborto es definitivamente la opción a la cual NUNCA se debe recurrir.

## 4. El problema actual

### 1) El problema actual

Uno de los grandes problemas que enfrenta un noviazgo serio en nuestros días es la falsa idea moral sobre la relación prematrimonial, es decir, el acto sexual completo entre los novios que tienen intención seria de contraer matrimonio o al menos que están planteando seriamente la posibilidad de hacerlo. La extensión de este tipo de relaciones entre los novios ha tomado, en muchos lugares, una proporción tal que muchos lo juzgan equivocadamente como una actitud “normal”, con carta de ciudadanía en todo noviazgo. Las causas de su propagación pueden verse en distintos fenómenos de nuestra época como:

- La reducción del amor al sexo.
- La reducción del sexo a la genitalidad.
- La prolongación indefinida de algunos noviazgos.
- El bombardeo de pornografía en los medios de comunicación social.
- La facilidad del recurso a los medios anticonceptivos y la mentalidad anticonceptiva y abortista dentro del mismo matrimonio.
- La pérdida del sentido de la castidad y de la virginidad.
- La falta de educación del carácter y de la afectividad en general.

Sobre la ilicitud de la fornicación el juicio moral no ofrece lugar a discusiones: “La fornicación es la unión carnal entre un hombre y una mujer fuera del matrimonio. Es gravemente contraria a la dignidad de las personas y de la sexualidad humana, naturalmente ordenada al bien de los esposos, así como a la generación y educación de los hijos. Además, es un escándalo grave cuando hay de por medio corrupción de menores” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, número 2353).

En cambio, para algunos moralistas y muchos fieles católicos las relaciones prematrimoniales no entrarían en la misma categoría. Según algunos, el motivo es que deberían juzgarse dentro del proyecto de amor del futuro matrimonio. Así como no se puede negar que los novios que van a casarse se amen verdaderamente, así tampoco podría decirse que tales relaciones quedan fuera de su amor. “Muchos reivindican hoy el [falso] derecho a la unión sexual antes del matrimonio, al menos cuando una resolución firme de contraerlo y un afecto que, en cierto modo, es ya conyugal en la psicología de los novios piden ese complemento, que ellos juzgan connatural” (Congregación para la Doctrina de la Fe *Declaración “Persona humana” sobre algunas cuestiones de ética sexual*, 29 de diciembre de 1975, número 7). Pero, ¿es así?

## 2) Juicio moral

Las relaciones prematrimoniales están mal en sí mismas, y, si bien, no puede negarse que los novios se amen, sí puede afirmarse que la relación sexual no es una manifestación auténtica del amor en esa etapa de sus vidas.

¿Por qué? Fundamentalmente porque la “relación sexual” es la manifestación plena y exclusiva de la conyugalidad (la “conyugalidad” es la unión física, psíquica y espiritual entre personas de distinto sexo unidas en matrimonio indisoluble), y los novios carecen de la conyugalidad aunque se ordenen a ella y se estén preparando para ella. La relación sexual es la manifestación plena del amor conyugal, porque es en ella donde los esposos alcanzan la máxima unión física y, a través de ella, fomentan la máxima unidad afectiva y espiritual. Allí son *Auna sola carne* y mediante este acto también *Aun solo espíritu*. Pero es también la manifestación exclusiva de la conyugalidad porque sólo dentro del matrimonio es lícito realizar la sexualidad.

¿Por qué sólo dentro del matrimonio? Por el lenguaje del cuerpo. El acto sexual es parte del lenguaje humano; tiene un significado único, irrepetible e irrenunciable; y lo que ese acto “dice” sólo es verdad cuando hay de por medio un compromiso matrimonial definitivo. ¿Qué es lo que dice ese acto? Dice donación total. Una donación es total cuando incluye:

- todo cuanto se tiene
- de modo exclusivo
- en el estado más perfecto en que puede estar lo que se dona
- para toda la vida

Ahora bien, la donación entre los esposos es total cuando incluye: todo cuanto se tiene (cuerpo, alma, afectividad, presente y futuro); de modo exclusivo (es decir, a una sola persona con exclusión de todas las demás); en estado perfecto (no disminuido o deteriorado, como ocurre cuando las capacidades han sido anuladas previamente por medio de anticonceptivos o esterilizantes); para toda la vida (lo cual es garantizado sólo tras el compromiso público que se da en el consentimiento matrimonial). Estos elementos sólo pueden ser vividos en el matrimonio válidamente celebrado.

En la relación prematrimonial, en cambio:

- No se da todo lo se tiene: porque no ha dado todo quien aún no ha pronunciado públicamente el “sí matrimonial” ante la sociedad: no ha dado su futuro, no ha dado su nombre, no ha dado su compromiso; de hecho el verdadero amor es un acto “oblativo”, un don total de sí al otro; en cambio, en la relación sexual prematrimonial (y lo mismo se diga de la extramatrimonial) lo que prima psicológicamente no es la oblatividad sino la búsqueda egoísta del placer: el “otro” no es aquél a quien se da sino aquello que se toma para uno;

-- No es exclusivo, o al menos no es necesariamente exclusivo: pues la falta del compromiso matrimonial lleva muchas veces a la ruptura del noviazgo (incluso los más serios) y a la instauración de nuevos noviazgos; de este modo las relaciones prematrimoniales se tienen con distintas mujeres o distintos hombres;

-- No se da generalmente en el estado más perfecto: “las más de las veces excluyen la prole”;

-- No es para toda la vida: pues falta rubricarlo por el único acto que hace irrevocable el compromiso, el cual es la celebración válida del matrimonio.

De ahí que puedan establecerse las siguientes normas morales para regular la conducta de los novios:

-- Son lícitas las demostraciones de afecto, aceptadas por las costumbres y usanzas, que son signo de cortesía, urbanidad y educación;

-- Son, en cambio, inmorales e ilícitas las expresiones públicas (abrazos, besos, miradas, pensamientos, deseos) con la intención expresa y deliberada de placer venéreo o sexual, aunque no se tenga voluntad de llegar a la relación sexual completa;

-- Con más razón son inmorales e ilícitas las expresiones impúdicas y las relaciones sexuales completas.

En resumen, los novios “reservarán para el tiempo del matrimonio las manifestaciones de ternura específicas del amor conyugal” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, número 2350).

## 5. Relaciones pre-matrimoniales

¿Sabías que una sola vez es suficiente para quedar embarazada, para contraer una enfermedad venérea o para contraer el SIDA.?

Los años de la adolescencia pueden ser una época muy especial para aprender, estudiar y prepararse para lo que algún día se quiera lograr. Es un tiempo para forjar el carácter que necesitamos para alcanzar nuestras metas y también una gran oportunidad para hacer nuevos amigos. La naturaleza te regala este tiempo especial para descubrir y crecer en tu identidad.

En esta etapa descubrirás al sexo opuesto, pero sin tener que hacer frente a las consecuencias que implican las relaciones sexuales.

Para divertirse no es necesario tener relaciones sexuales. Incluso, éstas, a tu edad, obstaculizarían tu proceso de crecimiento hacia la madurez y tu preparación para lograr metas.

La TV, algunas canciones y las malas compañías pueden presionarte para que creas y actúes de otra manera, induciéndote a relaciones sexuales prematrimoniales. No hagas caso. Te están mintiendo. No te conviene.

Todavía tienes mucho que hacer antes de poder comprometerte para toda la vida con una persona que te ame, respete y tenga salud física y mental.

## 6. Algunas preguntas que debes hacerte

Hay muchas cosas que debes saber antes de decidirte a tener relaciones sexuales. Las siguientes interrogantes te pueden ayudar a decidir qué es lo mejor: es decir, a decir no a las relaciones sexuales antes o fuera del matrimonio.

¿Está de acuerdo con mis valores morales tener relaciones sexuales?

En toda relación sexual existe la posibilidad de un embarazo. ¿Podría en este momento darle a un hijo (a) el apoyo emocional y económico que se merece?

¿Si termino con mi novio (a) me sentiría bien de haber tenido relaciones sexuales con esa persona?

¿Estoy seguro (a) de que nadie me está empujando a tener relaciones sexuales?

¿Quiere mi novio (a) tener relaciones sexuales ahora?

“Para hacer lo que quieres, debes saber lo que quieres”.

## 7. Cómo decir no

A pesar que algunos quisieran hacernos creer lo contrario, muchos adolescentes inteligentes han decidido no tener relaciones sexuales prematrimoniales. No es fácil pero tampoco lo es nada que vale la pena en la vida. Si quieres triunfar en tu vida, tus estudios, el trabajo, el deporte, en el dominio de un instrumento musical, debes esforzarte.

Decir NO a las relaciones sexuales prematrimoniales vale la pena.

Podrías decir:

“No estoy preparado(a) para tener relaciones sexuales”.

“No quiero tener relaciones sexuales hasta que me case. Prefiero esperar”.

“Disfruto de tu compañía, pero no tengo edad o madurez suficiente para tener relaciones sexuales”.

“No tengo por qué darte explicaciones de no querer tener relaciones sexuales”.

“Decidí no tener relaciones sexuales, así que por favor no me presiones”.

“Si realmente me quieres, respeta mi decisión de esperar”.

¿Cuál sería tu respuesta?

Piénsalo bien y actúa con madurez.

“Guarda tu dignidad de persona... así podrás respetar la dignidad de otros”.

## 8. Recuerda

“No hagas caso a las presiones de películas, novelas, música, amigos(as) que te inducen a tener relaciones sexuales prematrimoniales”.

“No te engañes. Tu vida es muy preciosa para ti, para los que te quieren y para tu patria. No te dejes engañar para no caer en embarazos fuera del matrimonio, abortos, enfermedades de transmisión sexual o la enfermedad fatal del SIDA”.

“En toda relación sexual existe la posibilidad de un embarazo. Esta responsabilidad no es para ti ahora. Este es un tiempo para formarte y terminar tus estudios”.

No caigas en trampas que comprometen tu futuro. Para escoger lo que quieras para tu vida, necesitas ser libre.

## 9. El noviazgo

Primero:

Toda la vida cristiana debe tener como motor la caridad, es decir, todos y cada uno debemos amar a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como Jesús nos ama a nosotros. Por tanto:

-- En todo debemos amar la voluntad de Dios y cumplirla, si es que verdaderamente queremos ser felices.

-- Es voluntad de Dios que hagamos a los demás todo el bien que nosotros quisiéramos recibir de ellos.

-- El bien más importante que nosotros podemos querer para una persona es su felicidad en esta vida y que se salve para la vida eterna. Usar a otra persona y/o ponerla en peligro de pecado va contra la virtud cristiana más importante, que es la caridad.

Segundo:

El noviazgo es para el matrimonio y no para otra cosa. Es decir, que nadie tiene derecho a ser novio de tal o cual persona, si en el horizonte de esa relación no está el matrimonio.

## **10. Unas etapas que son necesarias**

El primer paso en toda relación humana es conocerse. Un día alguien nos presenta a una persona o nos encontramos con ella de algún modo y a partir de ahí, comienza una relación, primero de simple conocimiento, después de simpatía, más tarde de confianza y, finalmente, de amistad.

En el caso de personas de sexo opuesto, la amistad puede hacerse tan especial que termine en enamoramiento y matrimonio.

Todo camino al matrimonio recorre cinco etapas, de diversa duración en cada caso, pero todas ellas necesarias. Y pasarlas por alto es una imprudencia que, antes o después, se paga.

Las tres primeras etapas son comunes a todo tipo de amistad y están descritas en el primer párrafo. Las dos últimas son el “prenoviazgo” y el noviazgo.

Al momento de conocerse una pareja lo mismo pueden sentir cierta atracción que no hacerse el más mínimo caso. Hacen falta más encuentros y momentos de compartir para que ese primer contacto progrese hacia la simpatía, la confianza y la amistad. Dadas la simpatía y la confianza, aquella primera atracción o aquel primer no hacerse caso evoluciona en un afecto de amistad. Aquí puede aparecer el prenoviazgo.

En el prenoviazgo la amistad con tal chica o tal muchacho va haciéndose muy especial. Puede tenerse algún otro amigo o amiga muy buenos, pero el afecto es distinto. La idea de matrimonio empieza ya de algún modo a vislumbrarse en el horizonte de la vida.

Esta relación especial madurará naturalmente en el noviazgo. Sólo se puede decir que él y ella son novios cuando el matrimonio ya no sólo se ve como posible, sino que se aspira a él decididamente.

## **11. Una relación como Dios manda**

Todo el tiempo del prenoviazgo y del noviazgo es para conocer más profundamente al otro y crecer en amor a él, y no para otra cosa.

Todos ansiamos la felicidad, pero todos llevamos en lo más profundo de nosotros mismos una herida producida por el pecado original y los pecados personales. Y desde lo más hondo de nosotros mismos nace una fuerza, digamos, suicida, que nos impulsa a obrar

contra lo que verdaderamente nos va a hacer felices, que es vivir en cada momento el plan de Dios para nosotros. Es verdad que cuando hacemos algo malo lo hacemos viendo en ello algún lado bueno. Pero, por más bueno que nos parezca, no deja de ser malo y de tener consecuencias malas.

No es lo mismo ser feliz que pasarla bien. Muchas veces, pasar un buen rato contribuye a la felicidad. Muchas otras veces, pasar un buen rato la arruina. La diferencia está en si ese buen rato se pasó honesta o deshonestamente. Y fue honesto o deshonesto, si se siguió o no la voluntad de Dios.

A las relaciones humanas Dios les ha dado una regla de juego: la caridad. Una sola regla de juego con múltiples aplicaciones. Cada uno de los mandamientos aplica la caridad a un aspecto de las relaciones humanas. Y las relaciones de pareja vienen reguladas por el sexto y noveno mandamientos.

No es legítimo a ninguna pareja hacer uso de su genitalidad, si primero no se han constituido familia por medio del matrimonio. No tienen derecho a las relaciones sexuales hasta el matrimonio, por más que haga mucho tiempo que son novios y estén firmemente decididos a casarse. Si de veras se aman, sabrán esperar. Si no esperan, quizá lo suyo sea más pasión que amor.

No es legítimo a ninguna pareja no casada ponerse en ocasión de llegar a tener relaciones. Y tampoco a darse aquellas caricias que de por sí preparan y llevan a las relaciones. Si de veras se aman, sabrán evitarlo.

## **12. Y, ¿qué pasa con los besos?**

El beso es un signo de amor. El beso en los labios es signo de amor esponsal.

En las tres primeras etapas de toda amistad, es legítimo el beso en la mejilla, pero no el beso en los labios.

Un beso en los labios a una persona para con la que no hay amor esponsal es una mentira y una traición a sí mismo y al otro. Están significando un amor que no existe y están usando al otro egoístamente para satisfacer una pasión. Nadie tiene derecho a usar a otro para nada. Ni siquiera a usarse mutuamente. Por tanto, que los dos quieran no les da derecho a hacerlo.

Además, un beso y/o un abrazo pone a ambos en ocasión de movimientos carnales que no son lícitos a los que no están casados. Los pone a ambos, en el más leve de los casos en ocasión de pecado mortal. Recordemos que Jesús nos dice que desear a una mujer en el corazón, aunque después no pase nada, ya nos hace pecar con ella en nuestro corazón (cf Mateo 5:28).

Esto también es aplicable al prenoviazgo, pues aunque ya se empieza a vislumbrar la idea

de un matrimonio, es algo aún muy remoto que en muchos casos no termina en nada.

Los novios tienen derecho al beso en los labios breve siempre y cuando no haya por medio el deseo pasional y/o la intención de algo más. Si bien en este caso permanece la posibilidad de la tentación, el bien futuro que es el matrimonio legitima correr el riesgo de ser tentado. Con todo, siempre queda el deber de resistir la tentación y renuncia a esa expresión de amor, cuando por alguna razón hubiera peligro de descontrol.

No hay mejor garantía de que el amor durará en el matrimonio que haber vivido bien los tiempos previos.

### **13. Lo que no debe ser**

Nadie tiene derecho a hacerse novio de alguien para tener con quien ir entrenándose.

No faltan quienes se hacen novios para tener una chica o un chico con el que satisfacer las pasiones sin que para hacerlo haya que pagar.

No faltan quienes se ponen de novios para “hacer parecer legítimos” sus desahogos pasionales.

No faltan quienes dicen estar enamorados cuando sólo están apasionados.

No faltan quienes dicen amar cuando en realidad están usando al otro.

Nadie tiene derecho a ser para el otro ocasión de pecado, de pérdida de la gracia e incluso de condenación eterna. Y, mucho menos, culpable del pecado del otro.

El amor verdadero quiere siempre el bien del amado. Y el primer bien que un cristiano debe querer para la persona amada es que siempre viva en gracia y que nada ponga en peligro su salvación. Si ama de veras al otro, no lo va a hacer pecar.

Jesucristo dijo que al que comete escándalo, es decir, es ocasión o culpable del pecado de otro, más le valiera que le ataran una piedra de molino al cuello y lo arrojaran al mar. Y dijo también que el ángel guardián del escandalizado dará testimonio contra el escandalizador cuando sea llamado al tribunal de Dios (cf Mateo 18:6-11).

### **14. La historia de Julián**

Julián hoy tiene once años. Su apellido no es el del padre que lo engendró.

La mamá de Julián hablaba ya mucho de novios con sus amigas cuando apenas tenía 12 años. A los catorce años consiguió su primer noviecito: un compañero del segundo año de secundaria. No duró mucho, pues él pronto la cambió por otra que le daba más. Lo único

que les faltó fue tener relaciones sexuales.

Cuando perdió el novio, las amigas le dijeron que debía haberle dado lo que le dio la otra. Que por no habérselo dado el novio la dejó.

Pronto hubo un nuevo novio, con el que se arregló a los pocos días de cumplir quince años. Esta vez estaba dispuesta a no perderlo; y él estaba decidido a pedirlo todo. Llegar a todo no dio ningún trabajo. Todo duró casi cinco meses. Duró hasta que un día ella quedó embarazada. De ahí en adelante su novio no quiso saber más nada.

A Julián lo empezó a criar una tía. Un par de meses estuvo con la abuela paterna (que en nada aprobaba la conducta del hijo). Y un par de años estuvo con una vecina que casi lo llegó a adoptar.

La mamá consiguió un nuevo hombre con el que esta vez sí se casó. Julián recibió el apellido de su padrastro, pero no el amor de un padre. Julián era para su padrastro la prueba de que su mujer había sido la mujer de otro. Y muchas veces su padrastro descargó en él la bronca que sentía por ello.

Hoy Julián es un chico de la calle que se droga con pegamento, duerme en trenes y colectivos y roba para comer. Y a su mamá no le importa gran cosa. Y todo porque ni su padre ni su madre hicieron la voluntad de Dios.

## 15. ¿Qué es el noviazgo?

El noviazgo es el tiempo de preparación para el matrimonio. El matrimonio es una cosa muy grande, una gran responsabilidad y una realidad que impone a menudo muchos sacrificios (como todas las cosas que realmente valen la pena en este mundo). Precisamente por eso exige una preparación. Esta preparación tiene tres etapas fundamentales: una preparación remota, otra próxima y una inmediata.

La preparación remota al matrimonio comienza en la infancia, en la juiciosa pedagogía familiar orientada a conducir a los niños a descubrirse a sí mismos como seres dotados de una rica y compleja psicología y de una personalidad particular con sus fuerzas y debilidades. Es el período en que se imbuye la estima por todo auténtico valor humano, tanto en las relaciones interpersonales como en las sociales, con todo lo que significa para la formación del carácter, para el dominio y recto uso de las propias inclinaciones, para el modo de considerar y encontrar a las personas del otro sexo, etc.

La preparación próxima comporta --desde la edad oportuna y con una adecuada catequesis-- una preparación más específica para celebrar y vivir moral y espiritualmente como corresponde el sacramento del matrimonio. Coincide con la etapa que propiamente llamamos “noviazgo”.

Finalmente, la preparación inmediata es la que reciben en los meses próximos a la

celebración de las nupcias.

Muchos fenómenos negativos que se lamentan hoy en la vida familiar y social (como el divorcio, las separaciones, las incomprensiones, etc.) pueden solucionarse con una adecuada preparación al matrimonio.

El que no sabe en qué o hacia dónde se embarca, mal se embarca y naufraga en el mismo puerto. El que pretende casarse ha de saber qué es casarse. Muchos saben con quién quieren casarse sin haber tomado conciencia de lo que van a realizar al casarse. Para eso está el noviazgo. El noviazgo apunta a tres cosas fundamentales: aprender qué es el matrimonio, conocer a la que --o al que-- será “la otra parte” del matrimonio y, por último, adquirir todo lo necesario para que la empresa tenga feliz navegación y mejor fin.

\*\*\*\*\*